

ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, JÓVENES Y PARTICIPACIÓN: NI TAN CLARO NI TAN OSCURO

Resumen: Los estudios sobre los alumnos y las alumnas universitarios de Ciencias Sociales parecen ser una tarea que aún requiere de espacios de debate, reflexión y revisión en relación a la formación, a sus perfiles y prácticas dentro y fuera del ámbito educativo. Con el objeto de indagar respecto a ello, el presente artículo pretende bucear por las participaciones de los/las estudiantes universitarios de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires (UBA), de Argentina, y de Ciencias Sociales de la Universidad de Pernambuco (UFPe), de Brasil. Para ello revisa no solo aspectos conceptuales sino información de diversos estudios en Argentina y otros países de América Latina.

Palabras claves: Estudiantes universitarios; Participación; Juventud

1 Introducción

Los estudios sobre los alumnos y las alumnas universitarios de Ciencias Sociales parecen ser una tarea que aún requiere de espacios de debate, reflexión y revisión en relación a la formación, a sus perfiles y prácticas dentro y fuera del ámbito educativo. Con el objeto de indagar respecto a ello, el presente artículo observa a estudiantes universitarios de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires (UBA), de Argentina, y de Ciencias Sociales de la Universidad de Pernambuco (UFPe), de Brasil; procurando rastrear sus participaciones en algunas instancias institucionales, desde un abordaje de carácter cuantitativo.

Los conceptos de juventud y participación parecen ser atractivos en su conjunción como binomio, aunque es menester tomar en cuenta que no necesariamente se fusionan y por otro lado, el modo de definirlos y operacionalizarlos. Palma (1998) considera que el concepto de participación alude a una práctica a través de la cual se busca construir una sociedad deseada y que se centra, a su vez, en el desarrollo de los sujetos que

participan de la misma. A lo largo de la segunda mitad del siglo XX, en especial desde fines de los años sesenta, se hallan diferentes posiciones acerca de qué es y cómo se da la participación de los jóvenes en la construcción de la sociedad en la que viven. Los años '70 se mostraron como la cima de la participación política juvenil, luego con el advenimiento de las dictaduras en América Latina ello se fue apagando, reconfigurándose en los '80 con los denominados "nuevos movimientos sociales" (Mellucci, 1999) llegando a los '90 y 2000 con cierta apatía y no pocas críticas a las formas de representación y las dirigencias (Bango, 1996; Garces Montoya, 2010; Reguillo, entre otros). En cambio, en Argentina, desde algunas miradas, durante los últimos años emerge la cuestión de participación política juvenil (Vázquez, 2012; Ministerio de Desarrollo Social, 2010; entre otros). Sin embargo, la utilización de estos términos no siempre se produce con el mismo sentido, es decir, participación evidentemente no refiere a un unívoco significado mostrando cierta polisemia. Desde esta posición en el presente trabajo, se escogió como estrategia argumentativa, efectuar una muy breve revisión respecto a qué es la participación y la juventud, luego se revisa diversos estudios de dicha población realizados en desde los años '90 a la fecha, que evidencian las limitadas participaciones en instancias institucionales, para finalizar se analiza la información originada de los y las estudiantes de la UBA y UFPe.

2 Como parte de la parte. Algunos elementos respecto a la participación juvenil

La noción de juventud y participación parecen asimiladas desde cierto sentido común construido. Si bien ambos términos se han ido configurando a lo largo de la historia, la noción de juventud refiere al dinamismo, la vitalidad y la de participación está vinculada a la relación con un otro, una otra, un ellos o ellas, a una acción que se comparte, al ser parte de algo, de un asunto en la que se vinculan partes de un todo. Por tanto juventud y participación parecen

conjugarse como fuente de cambios e innovación, colocando a los y las jóvenes como agentes de cambio¹. Esta articulación cuenta con no pocos adeptos, promotores y financiamientos, tanto en las políticas públicas (a través de diversos programas que tienen como protagonista a la juventud), en las Organizaciones de la Sociedad Civil de diverso tipo y en el mundo académico.

En principio la noción de participar/participación implica múltiples formas, modos, lugares e instancias de su ejercicio, Palma (1998) caracteriza al concepto desde tres posturas. La primera refiere a la mirada liberal según la cual los individuos participan de su sociedad en términos fundamentalmente económicos, sin tener en cuenta el contexto en el cual se mueven, es decir, la participación es definida como “la capacidad individual para incorporarse en las oportunidades de mercado; en el centro está la 'libertad de elegir' y al Estado se le pide que no obstaculice este ejercicio fundamental del individuo” (1998, p. 16). La segunda como un aporte “funcional” al desempeño de las políticas públicas según rasgos que se desea alcanzar. La misma conlleva dos elementos en la participación, por un lado da cuenta del aporte de ideas e iniciativas al aparato burocrático del Estado y por otro de cierta subordinación. La tercera la entiende como una “práctica” cuyos propósitos se ubican, fundamentalmente, en la línea del “desarrollo de las personas que participan.

(...) La práctica es una acción responsable, que busca modelar la realidad según intención, deja huella en la realidad (...) pero se caracteriza porque al mismo tiempo y en el único acto, constituye en sujeto a quien impulsa esa acción; el sujeto se construye en el mismo acto en el que construye su 'mundo de vida' ” (PALMA, 1998, p. 17).

Estos tres grandes modos de la participación implican acciones y procesos en el que se involucra el individuo hacia el logro de alguna modificación de la situación inicial, en relación con otros/as y en espacios diferentes (social, comunitaria, política, ciudadana).

¹ En este caso cabe la interrogación respecto al lugar de los/las adultos/as y la responsabilidad con que se carga a las y los jóvenes, cuestión que escapa a los objetivos del presente artículo.

En cuanto al concepto de "juventud" es una creación sociohistórica que toma relevancia como categoría, en las sociedades de posguerra, planteándose diferentes formas de constitución de acuerdo a las épocas históricas. Sin embargo, desde el punto de vista de los adultos que construyen dicha categoría de joven, éste no aparece como sujeto de derechos políticos (Reguillo, 2000). Las definiciones que tratan de la juventud o, en su declinación plural, juventudes, comprenden categorizaciones que atañen a aspectos biológicos, sociales y culturales. Se señalan así procesos biológicos que distinguen al joven del niño, y sociales, que lo diferencian del adulto, iniciándose un rango de opciones y elecciones. En ese juego de elección de lo posible y de lo *socialmente disponible*, enmarcado en condiciones de desigual distribución social de oportunidades, los jóvenes van conformando una variedad de caminos que constituyen *la diversidad de lo social*. Comprender la diversidad de conformaciones de *ser jóvenes*, remite a estudiar los procesos de construcción social de las mismas. El tránsito por diferentes ámbitos de socialización - familia, escuela, trabajo, clubes, etc.- posibilita a los/las jóvenes el desempeño de diversos roles y la interacción en cada uno de ellos, confrontando las propias imágenes identitarias con las que les devuelve cada ámbito en particular.

Las diferentes épocas históricas presuponen un tipo de participación de los y las jóvenes diferente, elemento que le otorga a dicho concepto cierto dinamismo. A partir de la segunda mitad del siglo XX los y las jóvenes protagonizaron colectivamente procesos sociales definidos a partir de la condición misma de la juventud, movimientos generacionales contraculturales que abarcaban desde transformaciones estéticas con eje en la música hasta luchas políticas, siendo el movimiento hippie el caso paradigmático, caracterizado por gustos musicales específicos, y sus ideales de revolución sexual, pacifismo y rechazo al consumismo. La dinámica fuertemente participativa de los y las jóvenes en los años sesenta y setenta se dio en un contexto de creciente integración, movilidad social ascendente, expansión de

los derechos de ciudadanía y fortaleza de las organizaciones de la clase trabajadora. La juventud organizada y militante de esas décadas, debe analizarse en el marco y como producto de un contexto socioeconómico puntual, que a su vez fue posible por el patrón fordista de acumulación. Con el cambio en el régimen de acumulación y la crisis del Estado de Bienestar, con sus consecuencias regresivas en lo social, la participación política se ve dificultada por la desintegración de lazos tradicionales de solidaridad y ya no parece tener los efectos transformadores de otrora. El escepticismo generalizado y el desinterés –también– de los y las jóvenes por la política es producto de este nuevo modelo social, el cual los integra a la sociedad global mediante las industrias masivas de comunicación y el consumo. Ello, va conformando nuevas estructuras de clase en donde el consumo y la moral del disfrute se instauran como normalizadoras (Scribano, 2013), determinando los modos, sentidos y prácticas de la participación.

De este modo se configuran diversas miradas y tónicas respecto a la participación juvenil, por un lado, como se mencionó anteriormente, se halla aquella referida al ámbito político partidario, en asuntos estudiantiles, en organizaciones y/o asociaciones de distinto tipo en donde se vincula el marco de un colectivo, en dirección a defender los propios derechos, al cuidado del ambiente, al voluntariado en acciones comunitarias, entre otras. Por otro, debe incorporarse la participación estudiantil universitaria

no sólo como un medio para mejorar los resultados sustantivos de la toma de decisiones entorno a aquellas políticas sometidas a debate, sino también como una *finalidad en sí misma*², ya que la participación produce unos resultados positivos ligados al propio proceso participativo, esto es, el aprendizaje en lo referente al procedimiento, a las actitudes y a los valores asociados a la participación. En segundo lugar, la participación del alumnado en la vida asociativa, en la gestión de la universidad, en procesos de toma de decisiones, etc. también implica el desarrollo de determinadas competencias demandadas por el mercado laboral actual (PARÉS, CHELA Y MARTI, 2012) p.5).

² La cursiva es nuestra

En este marco deben considerarse, las diversas acciones desde las políticas públicas (implementadas desde organismos de diverso tipo) promoviendo la participación juvenil, como por ejemplo el Banco Mundial (1996) quien valora como importante el incremento de la inversión en el capital humano de los y las jóvenes para contribuir a la emergencia de destrezas y capacidades que les permitan actuar de formas nuevas para fortalecer el capital social, de este modo se evidencia a la participación y organización juvenil como una estrategia para la construcción de capital humano *a futuro*. Entonces cabe la pregunta ¿cuánto y cómo participan los jóvenes? ¿en dónde participan? y ¿los estudiantes universitarios?. En el punto siguiente se intentará analizar algunos resultados de diversos trabajos en relación a ello.

3 Algunas formas de participación

Durante los años '90, diversas investigaciones demostraron que la práctica de participación institucional y organizacional de los y las jóvenes era escasa -tanto en instancias asociativas, culturales, religiosas como políticas- lo cual respondería a una suerte de descrédito de las instituciones y a la falta de representatividad de las mismas debido a que la mayor parte no ofrece espacios protagónicos en los que puedan sentirse como sujetos activos formando parte de las instancias de decisión (Cogliati et al., 1999; Cogliati et al., 2000, entre otros). Por ejemplo un estudio realizado en la ciudad de Lujan³ (provincia de Buenos Aires) en el año 1999, entre los y las jóvenes de 14 a 24 años de edad, el 25% no participó nunca en ninguna actividad. Este porcentaje crece en los sectores que no estudian ni trabajan, llegando al 41%, y decrece entre quienes estudian y trabajan al 13%. En cuanto al tipo de participación, el 52% de los y las jóvenes participó en alguna actividad puntual, 45% tuvo un rol de colaborador y apenas un 3% ocupó puestos de dirigencia en alguna

³ Estudio de carácter cuantitativo -732 casos- y cualitativo - 30 entrevistas-realizado a jóvenes que residen en la ciudad de Lujan (provincia de Buenos Aires), de 14 a 24 años de edad. El trabajo de campo se realizó en el año 1999.

asociación. El tipo de participación es diferente de acuerdo a la inserción social y ocupacional; así, los y las jóvenes que tienen una mayor participación en asociaciones civiles son los que están relacionados con un número mayor de instituciones (educativas y laborales), mostrando que cuanto más tiempo libre disponen, menos participan (Cogliati et al, 2000). En este mismo sentido, el descrédito hacia los partidos políticos y por la actividad partidaria se hizo una constante tanto entre los y las jóvenes estudiantes universitarios como los que solo trabajan, como muestran estos pasajes de entrevistas tomadas en el año 1998⁴, o también parece obedecer a cierto tipo de socialización al *estar con amigos* más que a una adhesión ideológica.

la política no me interesa mucho, me cansa viste...están todo el tiempo peléandose por lo que dijo esto, lo que dijo aquel, no molesta pero cansa, está ahí...en definitiva molesta" (varón, entre 15 y 19 años, estudia y trabaja en el ámbito rural)

no me interesa ir al centro de estudiantes, están para perder el tiempo en eso (varón, entre 20 y 24 años, estudia)

...voto porque es obligación si no fuera obligación quizás no votaría...porque no hay nadie que valga la pena... (mujer, entre 20 y 24 años, trabaja)⁵

[Dónde estabas??] En el justicialismo porque estaban los pibes... porque otro partido ya tenían, sino era el justicialismo, era que se yo, los radicales o cualquier otro ... Yo no soy del justicialismo, yo no soy de nada, yo no tengo bandera" (varón 18 años trabaja)⁶

Con el correr de los años, entre el 2002 y 2003, esta situación parece permanecer similar en cuanto a participación política y social, así lo indica también un estudio realizado a estudiantes de la UBA⁷. Frente a la pregunta

⁴ Estudio de carácter cualitativo realizado en la localidad de Arrecifes (Provincia de Buenos Aires). Trabajo de campo realizado en el año 1998.

⁵ Extraído de Cogliati Et. Al (1999) "Diagnóstico cualitativo del desempleo juvenil en Arrecifes". Consejo Federal de Inversiones-Crisol Proyectos Sociales. MIMEO

⁶ Extraído de Cogliati, Et Al (2000) " Situación ocupacional de los jóvenes en el Distrito de Luján". Consejo Federal de Inversiones-Crisol Proyectos Sociales. MIMEO.

⁷ Estudio de carácter cuantitativo, con una muestra de 1200 casos por cuota, realizado a dos "cortes" de estudiantes de la Universidad de Buenos Aires, a saber: los y las alumnos/as del

sobre la participación en alguna organización o agrupación social, el 16% si participa, el 16% lo hizo anteriormente al relevamiento y el 68 % nunca lo hizo. En tanto, respecto a la consulta sobre si deben participar los jóvenes para resolver los problemas de la sociedad, el 96% respondió afirmativamente (Montes de Oca, F; Bouilly, F. et al, 2010).

Asimismo, la encuesta realizada por el Proyecto Juventudes Sudamericanas en Argentina, halló que los niveles de participación en asociaciones, entidades y grupos, son escasos. Entre los y las jóvenes de 18 a 24 años de edad solo el 25.6% participo por lo menos en una actividad, este porcentaje disminuye al 22.1 entre aquellos/as de 25 a 29 años, mientras que, cerca de un 43% nunca participaron en ninguna actividad (Encuesta de Proyecto Juventudes Sudamericanas – Fundación SES, 2008). En esta misma línea, el estudio realizado por el Instituto Brasileiro de Análises Sociais e Econômicas (Ibase), en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay⁸, observa -entre otros tópicos- aspectos de la participación, si bien es siempre limitada, se detiene en el tipo de actividades. Los resultados muestran que, en todos los países, la mayor participación es en actividades de recreación, deporte y religiosas. En Argentina el 12.9% participa en actividades de recreación, le sigue en grupos religiosos con el 8.5%, bajando al 2.8% en asociaciones comunitarias, junta de vecinos o sociedad de amigos del barrio y al 2.4% en asociaciones estudiantiles (Ribeiro, E. et al, 2009). Luego de esta breve revisión de algunos resultados hallados al respecto, el punto siguiente se entromete con los y las estudiantes universitarios.

Ciclo Básico Común (aquellos que inician el primer año de la carrera universitaria), de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo y de Ciencias Sociales. Trabajo de campo realizado entre 2002 y 2003.

⁸ Estudio de carácter cuantitativo, cuestionario aplicado a personas de 18 años y más, en Argentina 2.500 casos, en Bolivia 2.000, en Brasil 3.500, Chile 2.000, Paraguay 2.000 y Uruguay 2.000. El trabajo de campo se realizo en el año 2008 por IBOPE.

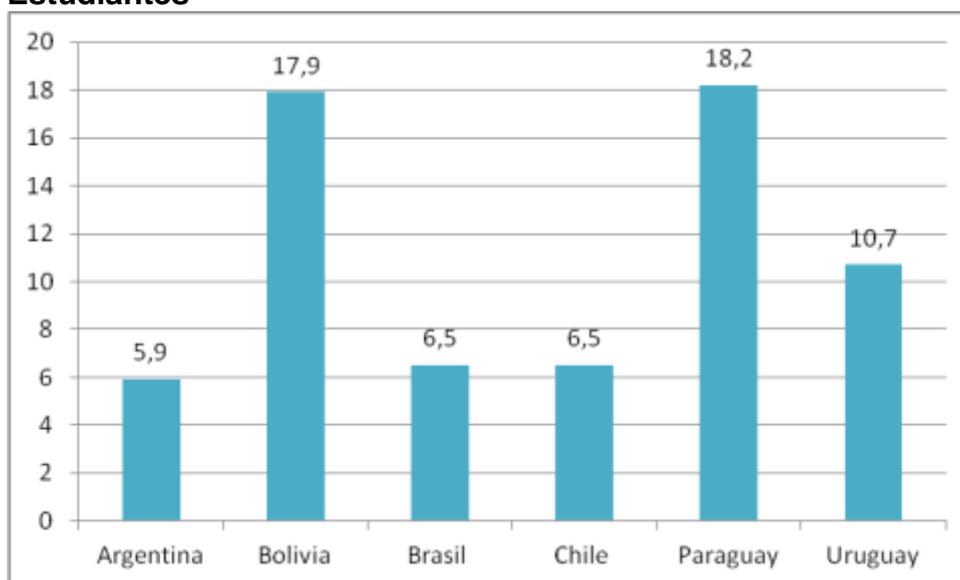
4 Sobre los y las estudiantes universitarios/as

Al referirnos a los/las estudiantes universitarios/as, es menester considerar la cuestión de los movimientos estudiantiles y la vasta producción al respecto. Si bien el objetivo del presente no es el análisis de estos movimientos, es conveniente tomar en consideración que, existen numerosos trabajos sobre ellos y/o sobre la participación de los/las estudiantes en alguna disciplina específica. Ejemplos de estos últimos pueden ser el estudio de Gallegos (2009) sobre la participación estudiantil en la psicología latinoamericana, el trabajo al respecto realizado para la publicación de artículos originales en revistas médicas peruanas de Huamani, Chavez-Solis y Mayta-Tristan (2012) y la indagación de Asun, Rodrigo et al (2013) que describe como los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile conceptualizan a un "buen docente". En relación a los movimientos estudiantiles (de todos los niveles) el panorama de trabajos es aún más complejo y diverso. Desde aquellos que narran la construcción de espacio público en experiencias particulares de estudiantes de nivel medio como el de Falconi para México (2004), pasando por la participación de estudiantes en nuevos programas educativos implementados por los estados como el de Misión Sucre en Venezuela (Pena Ruiz, Parra Olivares y Méndez de Souki 2009) hasta llegar a los de "corte histórico" como el de Markarian (2011) sobre los jóvenes comunistas uruguayos y el movimiento estudiantil de 1968. En el caso de la Argentina también es posibles identificar diferentes aproximaciones y enfoques sobre juventud y política (Bonvillani, et al 2008), sobre la historia del movimientos estudiantil (Tcach, 2012) y sobre su actual situación (Bonavena y Millán 2012; Millan 2011).

Siguiendo con el estudio mencionado anteriormente (Ribeiro, et al, 2009), el mismo muestra que entre los/las estudiantes encuestados/as, sus participaciones en asociaciones estudiantiles es baja, alcanzando como máximo el 20% de la población (Grafico 1).

El estudio de Salvia y Gómez⁹ (2013) que analiza los/las alumnos/as de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA), muestra que 41% no tiene ninguna participación política y el 45% algo y sólo el 4% pertenece a alguna agrupación política de la Facultad.

Gráfico 1. Participación en Asociación Estudiantil o Centro de Estudiantes



Fuente: Extraído de Riberio, et al (2009 p. 97)

En este mismo sentido, la indagación realizada en la UBA¹⁰ y UFPe, a los/las alumnos/os, respecto a los diferentes niveles de participación -que se

⁹ Refiere al Proyecto "Perfil de los alumnos de tramo inicial de Ciencias de la Comunicación", de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. El relevamiento se realizó entre 2010 y 2011, 698 casos.

¹⁰ Refiere al Proyecto aprobado por el Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales UBA (directora Angélica De Sena), "En torno a los aprendizajes, una mirada hacia los alumnos universitarios", el mismo tuvo como objeto conocer a dichos estudiantes. La indagación se realizó en Buenos Aires y en Recife. En Buenos Aires fue entre 2007 y 2010 (7 cuatrimestres) a todos/as los alumnos/as (628 casos) que cursaban la asignatura de Metodología de la Investigación Social I de la Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. En Recife a los/las estudiantes (140 casos) de Ciencias Sociales de la UFPe, durante el año 2010. En ambos casos se utilizó el mismo cuestionario, en el cual se indagaron trayectorias familiares, aspectos laborales de los alumnos y se procuró registrar la participación de los estudiantes, considerada como la posibilidad de incorporarse de algún modo en diversas instituciones, no sólo políticas.

sintetizan en las tablas 1 y 2- se hace fácilmente distinguible que la mayoría de los/las estudiantes no participa activamente en ninguna instancia. Entre la minoría que participa activamente en algo, lo hacen en los clubes y gimnasios en el caso de la UBA y en asociaciones culturales y las iglesias o instituciones religiosas en el caso de la UFPe. Una tendencia similar se registro en el estudio realizado por Ibase (Ribeiro, et al, 2009), a la población de 18 años y más, en dichos resultados la participación religiosa actualmente alcanza en Argentina el 14% y en Brasil el 28%. En tanto la participación en recreación y deporte actualmente alcanza en Argentina el 12% y en Brasil el 11%.

Tabla 1. Participaciones de los/las alumnos/as de la Carrera de Sociología. UBA

	Participa activamente	Participa ocasionalmente	No participa	Total
Participación en Clubes y gimnasio	20,4	19,1	60,5	100 (628)
Participación en Scout, cruz roja, guías	1,1	1,1	97,8	100 (628)
Participación en Iglesias	1,6	1,9	96,5	100 (628)
Participación en Asoc. culturales	13,3	18,6	68,1	100 (628)
Participación en Asoc. civiles	8,6	10,3	81,1	100 (628)
Participación en Asoc. Ecologistas	2,2	2,7	95,1	100 (628)
Participación en Organismos de DD HH	3,2	7,3	89,5	100 (628)
Participación en Colectividades	1,3	2,2	96,5	100 (628)
Participación en Centro de Estudiantes	7,6	13,0	79,3	100 (628)
Participación en Sindicato	2,2	3,3	94,4	100 (628)
Participación en Partido Político	8,4	3,7	87,9	100 (628)
Participación en grupos de fans, barras, etc	4,3	4,8	91,0	100 (628)

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2 Participaciones de los/las alumnos/as de Ciencias Sociales. UFPe

	Participa activamente	Participa ocasionalmente	No participa	Total
Participación en clubes y gimnasio	7,1	13,6	79,3	100 (140)
Participación en Movimiento Negro/Indígena/Femenino	2,1	,0	97,9	100 (140)
Participación en iglesias/religioso	13,6	15,7	70,7	100 (140)
Participación en Asoc. culturales	17,1	,0	82,9	100 (140)
Participación en Asoc. civiles	6,4	,0	93,6	100 (140)
Participación en Asoc. Ecologistas	1,4	,0	98,6	100 (140)
Participación en Organismos de DD HH	6,4	,0	93,6	100 (140)
Participación en Centro de Estudiantes	7,1	,0	92,9	100 (140)
Participación en Sindicato	5,7	,0	94,3	100 (140)
Participación en Partido Político	6,4	,0	93,6	140
Participación en grupos de fans, barras, etc	2,9	,0	97,1	100 (140)

Fuente: Elaboración propia

De manera concreta, se halló que entre los/las estudiantes de la UBA, el 20% dijo haber participado activamente en clubes y gimnasios y un 19% de manera ocasional. Entre los de la UFPe, en cambio, un 7% lo hizo activamente y un 14% de manera ocasional. Si bien los números resultan menores dada la escasa participación, no obstante se intentará observar de modo más detenido en las mismas. Respecto a la participación en clubes y gimnasios de los alumnos de la UBA, las mujeres lo hacen un poco más que los varones (23% y 18 % respectivamente) y los más jóvenes, de modo que a medida que aumenta la edad baja esta participación (cuadro 1). En la UFPe, en cambio la participación en este tipo de instituciones es menor solo el 7% lo hace de manera activa y el 14% ocasional, y más los varones que las mujeres. Con respecto al desempeño académico, aquellos/as estudiantes de la UBA que se ubican en los niveles superiores participan menos en clubes y gimnasios.

Los/las de desempeño bajo participan activamente en un 24% y los de alto en un 16% (Cuadro 3). Entre los/las de la UFPe, si bien los número absolutos son bajos, podría hipotetizarse algo similar (Tabla 4).

Tabla 3. Grado de participación en clubes y gimnasios según género, edad y desempeño académico. Alumnos/as Carrera de Sociología UBA

Participación en clubes y gimnasios	Total	Genero		Edad				Desempeño Académico		
		Masculino	Femenino	20-21	22-24	25-34	35	Alto	Medio	Bajo
Participa activamente	20%	23%	18%	23%	20%	16%	15%	16%	21%	24%
Participa ocasionalmente	19%	19%	19%	18%	17%	25%	10%	19%	22%	15%
No participa	61%	58%	63%	59%	62%	59%	74%	64%	56%	61%
Total	100% (628)	100% (303)	100% (325)	100% (280)	100% (161)	100% (143)	100% (39)	100% (182)	100% (189)	100% (150)

Fuente: Elaboración propia

Tabla 4. Grado de participación en clubes y gimnasios según género, edad y desempeño académico. Alumnos los alumnos de Ciencias Sociales. UFPe

Participación en clubes y gimnasios	Total	Genero		Edad				Desempeño Académico		
		Masculino	Femenino	20-21	22-24	25-34	35	Alto	Medio	Bajo
Participa activamente	7%	11%	2%	5%	17%	3%	0%	5%	7%	9%
Participa ocasionalmente	14%	18%	8%	10%	14%	7%	10%	19%	10%	12%
No participa	79%	71%	90%	85%	69%	76%	90%	76%	83%	79%
Total	100% (140)	100% (79)	100% (61)	100% (59)	100% (36)	100% (33)	100% (10)	100% (127)	100% (6)	100% (7)

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, entre los/las estudiantes de Buenos Aires el 13% afirman participar activamente y un 19% ocasionalmente en las asociaciones culturales; en cambio varía en la UFPe dado que nadie lo hace de modo ocasional.

Respecto a la participación en el centro de estudiantes emerge también un conjunto de informaciones interesantes. Entre los/las estudiantes de UBA solo el 8% participa activamente y un 13% ocasionalmente. Esta participación, es algo mayor entre los varones y entre los más jóvenes. No parece haber

asociación entre el desempeño académico y esta participación. Resulta sumamente interesante las similitudes con los estudiantes de Recife, solo el 7% participa de modo activo y el 13% de modo ocasional e igualmente, un poco más los varones y los más jóvenes y entre los que alcanzan mejores desempeños académicos es menor (tabla 5 y 6).

Tabla 5. Participación en el Centro de Estudiantes según género, edad y desempeño académico. Alumnos/as Carrera de Sociología. UBA

Participación en Centro de Estudiantes	Total	Genero		Edad				Desempeño Académico		
		Masculino	Femenino	20-21	22-24	25-34	35 y más	Alto	Medio	Bajo
Participa activamente	8%	10%	6%	9%	11%	3%	5%	8%	8%	9%
Participa ocasionalmente	13%	15%	12%	17%	14%	6%	8%	11%	15%	17%
No participa	79%	76%	83%	74%	76%	91%	87%	81%	77%	75%
Total	100% (628)	100% (303)	100% (325)	100% (280)	100% (161)	100% (1439)	100% (39)	100% (182)	100% (189)	100% (150)

Fuente: Elaboración propia

Tabla 6. Participación en el Centro de Estudiantes según género, edad y desempeño académico. Alumnos de Ciencias Sociales UFPe.

Participación en Centro de Estudiantes	Total	Genero		Edad				Desempeño Académico		
		Masculino	Femenino	18-21	22-24	25-34	35 y más	Alto	Medio	Bajo
Participa activamente	7%	9%	5%	10%	11%	0%	0%	5%	12%	9%
Participa ocasionalmente	13%	15%	10%	12%	8%	18%	10%	11%	12%	18%
No participa	80%	76%	85%	78%	81%	82%	90%	84%	76%	73%
Total	100% (140)	100% (79)	100% (61)	100% (59)	100% (36)	100% (33)	100% (10)	100% (127)	100% (6)	100% (7)

Fuente: Elaboración propia

Respecto a la participación en partidos políticos (tabla 7 y 8), se observa la misma tendencia de bajos porcentajes. Entre los/las estudiantes de la UBA, la participación activa es solo del 8% y la ocasional baja al 4%. Es un poco más

alta entre los varones que entre las mujeres y en edad intermedia. Si bien los porcentajes son pequeños resulta interesante la relación que se presenta respecto al desempeño académico, siendo mayor entre los de mejores desempeños. Entre los/las estudiantes de UPFe, en esta instancia también es baja, el 6% lo hace activamente y el 3% ocasional. Entre ellos los varones participan más que las mujeres. Con respecto a los desempeños académicos, es bastante mayor la participación activa entre los de bajo desempeño, inversamente a lo que sucede en UBA.

Tabla 7. Participación en Partidos Políticos según género, edad y desempeño académico. Alumnos UBA

Participación en Partidos Políticos	Total	Genero		Edad				Desempeño Académico		
		Masculino	Femenino	20-21	22-24	25-34	35 y más	Alto	Medio	Bajo
Participa activamente	8%	10%	7%	7%	13%	7%	3%	12%	9%	5%
Participa ocasionalmente	4%	3%	4%	4%	2%	3%	8%	3%	5%	3%
No participa	88%	87%	89%	89%	85%	90%	90%	85%	86%	92%
Total	100% (628)	100% (303)	100% (325)	100% (280)	100% (161)	100% (143)	100% (39)	100% (182)	100% (189)	100% (150)

Fuente: Elaboración propia

Tabla 8. Participación en Partidos Políticos según género, edad y desempeño académico. Alumnos de Ciencias Sociales UFPe.

Participación en Partidos Políticos	Total	Genero		Edad				Desempeño Académico		
		Masculino	Femenino	18-21	22-24	25-34	35 y más	Alto	Medio	Bajo
Participa activamente	6%	10%	2%	5%	11%	3%	10%	3%	2%	15%
Participa ocasionalmente	3%	3%	3%	2%	6%	3%	0%	3%	5%	0%
No participa	91%	87%	95%	93%	83%	94%	90%	94%	93%	85%
Total	100% (140)	100% (799)	100% (61)	100% (59)	100% (36)	100% (339)	100% (10)	100% (127)	100% (6)	100% (7)

Fuente: Elaboración propia

Llama la atención las diferencias entre ambos grupos de estudiantes en cuanto a la participación religiosa; entre los de Buenos Aires apenas el 2% lo hace de modo activo e igual porcentaje de modo ocasional. En cambio entre los alumnos de Ciencias Sociales de la UFPe aumenta considerablemente si se considera las bajas participaciones, el 14 % lo hace de modo activo y el 16% ocasional. Por otro lado entre los mayores de edad aumenta alcanzando el 30% entre los mayores de 35 años y el 8% entre los de 18 a 21 años. Entre los que presentan bajo desempeño académico, la participación activa es mayor (tabla 9).

Tabla 9. Participación en Iglesias e instituciones religiosas según género, edad y desempeño académico. Alumnos de Ciencias Sociales UFPe.

Participación en Asociación Religiosa / Iglesias	Total	Genero		Edad				Desempeño Académico		
		Masculino	Femenino	18-21	22-24	25-34	35 y más	Alto	Medio	Bajo
Participa activamente	14%	13%	15%	8%	6%	27%	30%	11%	12%	21%
Participa ocasionalmente	16%	15%	16%	19%	11%	15%	10%	13%	22%	6%
No participa	71%	72%	69%	73%	83%	58%	60%	76%	66%	73%
Total	100% (140)	100% (79)	100% (61)	100% (59)	100% (36)	100% (33)	100% (10)	100% (127)	100% (6)	100% (7)

La participación como modo de insertarse en algunos ámbitos de acciones colectivas por parte de los jóvenes fue modificándose con los distintos procesos sociohistóricos. Así como el concepto mismo de participación. No obstante es menester detenerse a analizar que entre los y las estudiantes de Buenos Aires y UFPe de Ciencias Sociales se halló una muy baja participación, siendo la de mayor porcentaje en clubes y gimnasios, para los primeros y culturales y religiosas para los segundos. Ello, permite hipotetizar que se relacionan con actividades más de tipo individual.

La imagen que brinda la facultad de Ciencias Sociales de la UBA a partir de la multiplicidad de afiches y carteles partidarios se contrasta con la de la

UFPe en donde sus paredes cuentan con solo algunos avisos institucionales, pero en ambos casos la participación en espacios de política es baja. Por ello, tanto en UBA como en UPFe, los bajos niveles de participación contrastan con la supuesta valoración positiva que tiene la acción política en estos espacios: resulta evidente que las imágenes no necesariamente se traducen en acción.

6 Breves reflexiones finales

Lo dicho hasta aquí muestra que los y las estudiantes universitarios realizan escasamente algún tipo de participación, ello también se observó en la población joven en general. De ello, no debería deducirse precipitadamente que se trata de una juventud *apática* sino que podría tratarse de una complejización de las causas de la *activación* política y las formas y sentidos de la participación del mundo contemporáneo. Si bien algunas posturas teóricas minimizan la importancia de la participación de los jóvenes en la sociedad, considerando que no son sujetos de derecho y dependen del mundo adulto en los asuntos que hacen a la consecución del bien común (Batallán et al., 2005), es menester tomar en cuenta como sostiene Reguillo (2004), que los jóvenes son sujetos capaces de participar activamente en la construcción de la sociedad, ya que pueden formar ideas y juicios acerca de la sociedad en la que viven, y pueden actuar en consecuencia.

Ello, no pretende ocultar que, en principio, esta ausencia de participación juvenil no parece exclusiva de este grupo sino que se enmarca en una crisis de participación social general. Por ello es menester revisar y reconsiderar este tipo de situaciones a luz de espectros más amplios, es decir desde las estructuraciones sociales, el lugar del sujeto, las formas de socialización y de interacción social impuestas en la actual estructura capitalista.

ESTUDANTES UNIVERSITÁRIOS, JOVENS E PARTICIPAÇÃO: NÃO É TÃO CLARO OU TÃO ESCURO

Resumo: Estudos de estudantes universitários em ciências sociais parece ser uma tarefa que requer ainda espaços de debate, reflexão e crítica em relação à formação de seus perfis e práticas dentro e fora da educação. A fim de saber mais sobre ele, este artigo tem como objetivo mergulhar para as unidades dos estudantes universitários da Faculdade de Sociologia da Universidade de Buenos Aires (UBA), na Argentina, e Ciências Sociais da Universidade de Pernambuco (OPCU), Brasil. Esta avaliação não apenas conceitual, mas informações de vários estudos na Argentina e outros países latino-americanos.

Palavras-chave: participação da faculdade-aluno - Juventude

Abstract: Studies on university student of social sciences seem to be a task that still requires spaces for debate, reflection and review in relation to training , their profiles and practices within and outside education. In order to inquire about it, this article aims to explore the participation of the university students of the School of Sociology at the University of Buenos Aires (UBA) in Argentina, and Social Sciences of the University of Pernambuco (UFPe), Brazil. To achieve this aim not only conceptual but also information from several studies in Argentina and other Latin American countries are reviewed.

Keywords: college-student participation - Youth

BIBLIOGRAFÍA

ASUN, Rodrigo et al. "El Desafío de Educar a Inicios del Siglo XXI: Demandas de los Estudiantes de Ciencias Sociales a la Docencia Universitaria". *Estud. pedagóg.*[online]. 2013, vol.39, n.1, pp. 45-62. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052013000100003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-0705. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052013000100003>.

BAEZA CORREA, J. (2006) "Demandas y organización de los estudiantes secundarios: una lectura sociológica mas allá de las fronteras y análisis coyunturales". En Revista de Temas Sociológicos N°11. p.263-298. Ediciones Universidad Silva Henríquez. Santiago de Chile.

BANGO, Julio (1996) "Participación juvenil e institucionalidad pública de juventud: al rescate de la diversidad". En Revista Iberoamericana de Juventud n°1. Organización Iberoamericana de Juventud. Madrid.

BANCO MUNDIAL (1996). Una Estrategia Enfocada a los Jóvenes en Riesgo. División de Recursos Humanos. Departamento III, Región de América Latina y el Caribe.

BONAVENA, P.; MILLAN, M. (2012) "El movimiento estudiantil en la actualidad argentina". *Observatorio Social de América Latina* (Ed. impresa). Año: 2012 p. 105 – 122. Buenos Aires.

BONVILLANI, Andrea et al. (2008) "Juventud y política en la Argentina (1968-2008): Hacia la construcción de un estado del arte". *Revista Argentina de Sociología*, v. 6, n. 11, dic. 2008. Buenos Aires. Disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166932482008000200004&lng=es&nrm=iso>. Consultado el 22/02/2014

BATALLAN et al. (2009) "La participación política de jóvenes adolescentes en el contexto urbano argentino. Puntos para el debate". En *Revista Última Década* Nº 30 – julio. pp 41-66. Chile.

COGLIATI, C. et al (1999) "Diagnóstico cualitativo del desempleo juvenil en Arrecifes", a través del Consejo Federal de Inversiones. C.F.I. - Crisol-Proyectos Sociales. MIMEO. Buenos Aires.

COGLIATI, C. et al (2000) "Situación ocupacional de los jóvenes en el Distrito de Luján". Informe Final. Consejo Federal de Inversiones. C.F.I. Crisol-Proyectos Sociales. MIMEO. Buenos Aires.

DE SENA, A; GRINSZPUN, M y SEID, G (2011) "Desempeños metodológicos y participación". Ponencia presentada en *IX Jornadas de Sociología de la UBA*. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Buenos Aires.

DOCUMENTO de análisis de encuesta cuantitativa resultados de Argentina. Proyecto Juventudes Sudamericanas. Diálogos para Construcción de Democracia Regional. (2008) Fundación SES. MIMEO. Buenos Aires.

DOCUMENTO Institucional (2010) "Políticas sociales del Bicentenario. Un modelo Nacional y Popular", Tomo II Ministerio de Desarrollo Social, Presidencia de la Nación. Disponible en <http://www.desarrollosocial.gov.ar/>

FALCONI, Octavio (2004) "Escribir para dialogar: la construcción de un espacio público entre estudiantes de nivel medio". *Cuadernos de Antropología Social* n.19, pp. 215-233. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2004000100013&lng=es&nrm=iso>. Consultado el 1/3/2014.

GARCÉS MONTOYA, Ángela (2010) "De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la organización política juvenil". En *Ultima Década* n°32. CIDPA. Julio 2010. Pp. 61-83. Valparaiso. Chile.

GALLEGOS, Miguel. (2009) "Movimiento y participación estudiantil en la psicología latinoamericana: consideraciones históricas y futuras perspectivas". *Av. Psicol. Latinoam.* [online]. vol.27, n.1, pp. 33-60 . Disponible en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-47242009000100004&lng=en&nrm=iso. Consultado el 19/02/2014.

HOPENHAYN, Martín (1996) "Ni apocalípticos ni integrados: aventuras de la modernidad en América Latina". Fondo de Cultura Económica. D.F. México.

HUAMANI, C.; CHAVEZ-SOLIS, P. y MAYTA-TRISTAN, P. (2008) "Aporte estudiantil en la publicación de artículos científicos en revistas médicas indizadas en Perú, 1997 - 2005". *An. Fac. med.* [online]. vol.69, n.1, pp. 42-45 . Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-55832008000100009&lng=es&nrm=iso. Consultado el 19/02/2014.

MARKARIAN, V (2011) "Sobre viejas y nuevas izquierdas. Los jóvenes comunistas uruguayos y el movimiento estudiantil de 1968". *Secuencia* n.81, pp. 159-186 . Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482011000300004&lng=es&nrm=iso. Consultado el 25/02/2014

MILLÁN, Mariano (2011) "El movimiento estudiantil argentino en la actualidad". *Solidaridad Global*. Pp. 42 - 47 Villa María, Córdoba.

MELUCCI, A. (1999) *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.

MONTES DE OCA, F; BOULLY, F. et al (2010) *Jóvenes de perfil y de frente*. La Flecha. Fundación Actuar Hoy. Buenos Aires.

PALMA, D. (1998) "La participación y la construcción de ciudadanía". U. ARCIS. Departamento de Investigación - Universidad de Arte y Ciencias Sociales. Santiago de Chile. Consultado 20/10/2010. Disponible en bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/chile/arcis/palma.rtf

PARÉS, M., CHELA, X. y MARTI, M.(2012) "La participación estudiantil en las universidades. Introducción". Àrea de Participació i moviments socials. Institut de Govern i Polítiques Públiques. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona. Disponible en: http://pagines.uab.cat/participacionestudiantil/sites/pagines.uab.cat/participacionestudiantil/files/DT_Introduccion_IGOP.pdf Consultado el 07/01/2014

PENA RUIZ, R.; PARRA OLIVARES, J. y MENDEZ DE SOUKI, B. (2009) "Misión Sucre: Perfil estudiantil y opiniones de sus actores directos en

Maracaibo". *Revista Venezolana de Gerencia* vol.14, n.48, pp. 562-577 .
Disponibile en:
<http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-99842009000400006&lng=es&nrm=iso>. Consultado el 26/2/2014

REGUILLO CRUZ, R. (2004) "La performatividad de las culturas juveniles". En *Revista Estudios de Juventud* N° 64/04. España.

REGUILLO CRUZ, R. (2000) *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Norma. Buenos Aires.

RIBEIRO, E; IÑIGUEZ CALERO, E; SEGOVIA, D; GHIARDO, F; DÁVILA, O; LÂNES, P. Y FILARDO, V (2009) " Juventudes sudamericanas: diálogos para construir la democracia regional" Informe Regional de Encuesta. Brasil.
Disponibile en
http://www.fundses.org.ar/archi/programas/juventudes_sudamericanas/informe_regional_para_rede11fev09.pdf Consultado el 23/02/2014

SCRIBANO, Adrian (2013) "Una aproximación conceptual a la moral del disfrute. Normalización, consumo y espectáculo". *Revista Brasileira de Sociología da Emoção*, Vol. 12, N° 36, p. 738-750.

SEID, G. y DE SENA, A (2011) "Alumnos de metodología de la investigación: participación, desempeños y clases". Ponencia presentada en *XXVIII Congreso ALAS*. UFPe. Recife. Brasil

VÁZQUEZ, Melina (2012) "La juventud como causa militante. Aproximaciones al activismo, la participación y la gestión militante entre jóvenes kirchneristas". Ponencia presentada en el Programa Posdoctoral de Investigación en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, México DF.

URRESTI, M. (2002) "Adolescentes, consumos culturales y usos de la ciudad". En *Revista Encrucijadas UBA 2000*. Buenos Aires. Nueva Época. Año II Nro. 6. Págs. 36–43.

TCACH, César. (2012) "Movimiento estudiantil e intelectualidad reformista en argentina (1918-1946)". *Cuadernos de Historia* [online]. 2012, n.37 pp. 131-157
Disponibile en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-12432012000200005&lng=es&nrm=iso>. Consultado el 20/02/2014

* **Recebido em:** 06 de abril de 2014.

* **Aprovado em:** 30 maio de 2014.